

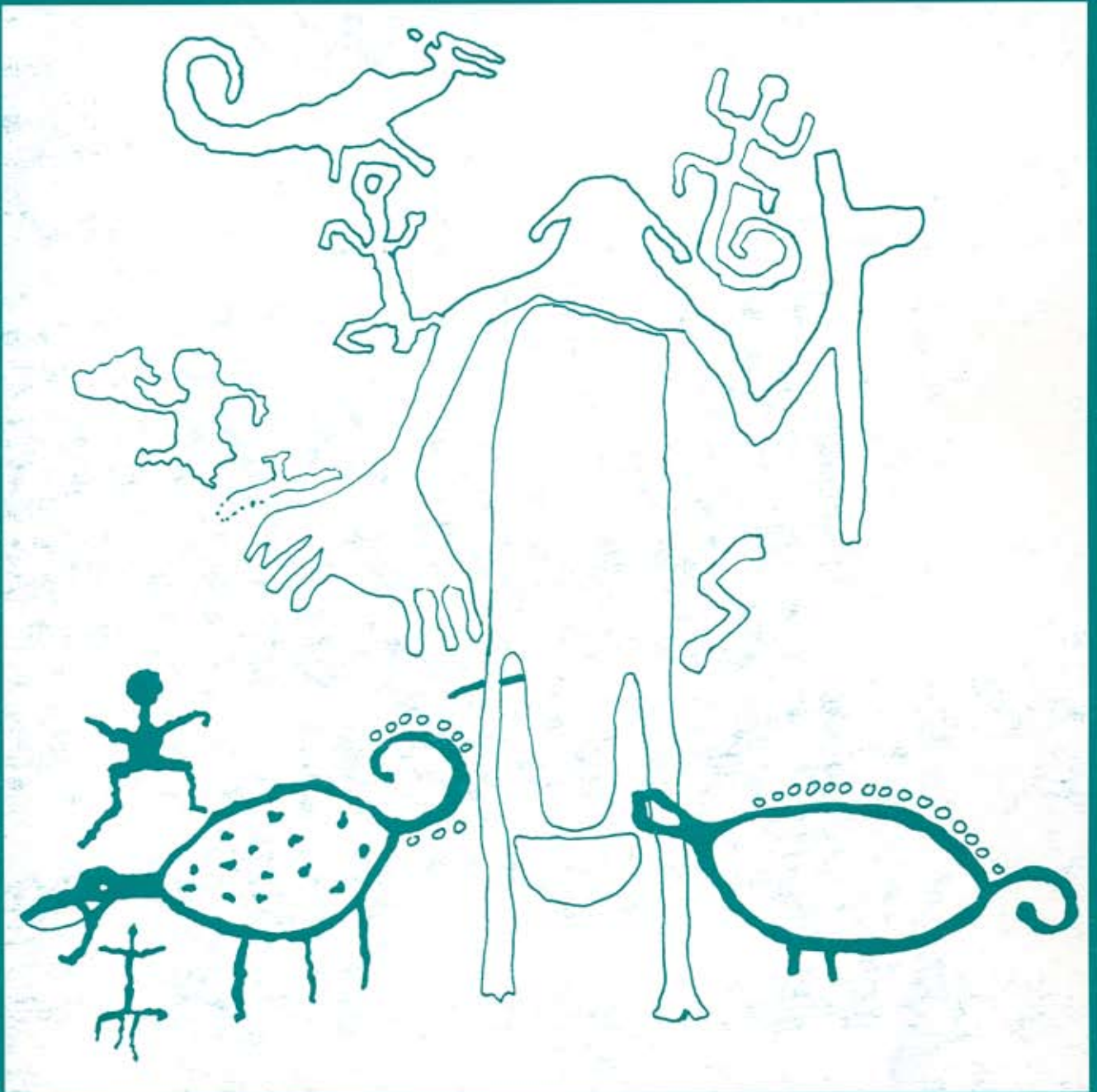


ISSN 1017-4346

SIARB

Sociedad de Investigación del Arte Rupestre de Bolivia

Boletín N° 13



Los Petroglifos de Capinsal, Depto. de Santa Cruz, Bolivia

Introducción

Con la investigación y documentación de Capinsal - nombre que se debe a la planta forrajera Capin, que allá abunda - nos dedicamos a un sitio de petroglifos en el marco de las Serranías de San José y su extensión noroccidental, al sur de la laguna Concepción, donde nos encontramos en los cordones más majestuosos en la provincia de Chiquitos del departamento de Santa Cruz (O'Connor 1979: 6).

Después de conocer allá unos lugares con pinturas rupestres a fines de los años 70 y durante la década siguiente, recibimos en el mes de mayo de 1983 en el pueblo El cerro una información sobre unas improntas de pie en la zona, realizando en los mismos días una primera inspección del lugar indicado. Grande fue nuestra sorpresa al ver que el sitio abarcaba docenas de petroglifos más. Recién el 16 de octubre de 1987 pudimos hacer los primeros calcos del sitio, completándolos al año siguiente. Este material presentamos después en el mes de enero de 1989 en el II Simposio Internacional de Arte Rupestre de la SIARB, poniendo énfasis en la profundidad medida (ver foto 3) de los petroglifos y creyendo todavía que los grabados más profundos eran los más recientes. Pero durante este simposio, en el cual - con gratitud sea dicho - recibimos inesperadamente un cierto apoyo para seguir adelante, nos dimos cuenta que en el trabajo en este sitio nos habíamos descuidado de observar suficientemente la coloración de la pátina en las figuras. Recién en el mes de mayo de 1991 pudimos seguir con el trabajo en el sitio completando unos calcos y fijarnos en el mencionado aspecto de la coloración de la pátina. Estábamos conscientes de que en un sitio casi horizontal como Capinsal la coloración de la pátina puede ser alterada por la vegetación y sus variados micro-organismos, pero no de una manera que no pudiera servir como parámetro para una cronología relativa.

Poco después, en el III Simposio Internacional de Arte Rupestre (Santa Cruz, 25-28 de junio de 1991), presentamos los resultados de nuestras observaciones, concentrándonos en aspectos temáticos y formales (Kaifler 1991). Entre los últimos dominaron cuestiones de profundidad y tipos

de percusión/coloración de las figuras, lo que es también lo esencial de este artículo.

El sitio Capinsal

Sobre aspectos tanto de la situación geográfica y geológica como del medio natural y algunos datos etnohistóricos de la zona, nos expresamos ya en anteriores artículos (Kaifler 1993: 59-64 y 1997: 68-69).

A primera vista del sitio, llama la atención que existen unas 20 partes de superficie borradas, lo que implica un 20% de su extensión total, hecho que hace pensar que en eso se refleja algo de la historia, de la génesis del sitio. Aparentemente, diferentes autores de una población en migración constante hicieron, a través del tiempo, intentos de mostrar su presencia.

Los petroglifos

a) El lugar elegido

Los autores eligieron un punto bastante visible para sus obras, sobre una terraza unos veinte metros encima de un arroyo. Este lugar se halla en una zona montañosa a poca distancia de una laguna - condiciones que por sí favorecieron asentamientos humanos, sean estadias temporales o momentáneas.

El soporte rocoso, una arenisca de grano fino y medio, vulnerable a la erosión eólica y acuática, consiste en una laja con una inclinación sobre el plan horizontal de 3 a 5 grados, que se encuentra sobre estratos de Laterita Letei que pertenece a un tipo regional de Duricostra arenosa ferruginosa (el nombre Letei es de un cerro cerca de San José de Chiquitos); ver O'Connor 1979: 8. La extensión presentada en los paneles siguientes es de 5,94 m de longitud a 2,79 m de ancho (foto 1).

b) Técnica de producción

En la técnica de la elaboración hay notables diferencias y estamos conscientes de que tenemos que expresarnos al respecto cuidándonos del uso de términos cualitativos.

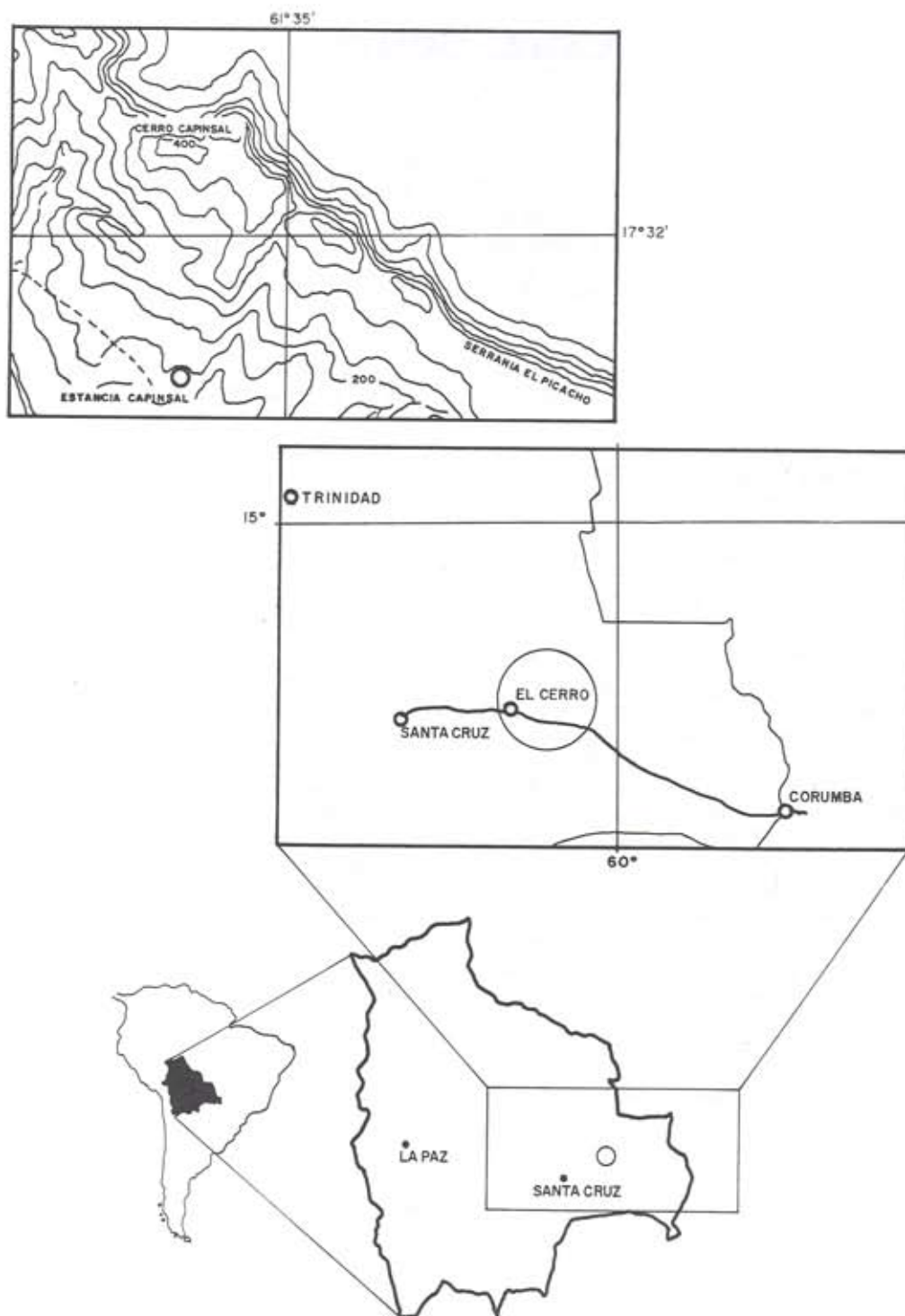


Fig. 1. Localización del sitio de petroglifos Capinsal.

Hay figuras elaboradas a manera de canales anchos con muchas irregularidades en la profundidad y con bastante desportillamiento, producto de una percusión directa, como en el caso de un grupo de tres figuras zoomorfas en RV 1-6 (foto 4), que se distinguen bastante de otras figuras en AE 1-4, elaboradas por ranuras delgadas con poco desportillamiento y que, como creemos verlas, poseen partes "cepilladas" o pulimentadas, hechas a manera de percusión indirecta. Solamente en la misma técnica pueden haber sido elaboradas partes muy delgadas en una figura compleja como en MN 7-9.

c) Tipología

En lo que se refiere a la tipología de los petroglifos tenemos en Capinsal:

- fragmentos dispersos,
- figuras geométricas,
- Representaciones biomorfas (mayormente zoomorfas aparte de dos improntas de pies como signos antropomorfos) y
- figuras no terminadas.

Los fragmentos dispersos se distribuyen dentro de toda la superficie del sitio. Algunas veces los hay a lo largo de fisuras geológicas como en A 3-4 y C 6, pero en estos casos es difícil distinguir entre efectos de la erosión natural y la obra humana. Con mucha frecuencia aparecen huecos en línea, sea entre las figuras, como en FG 4-6, JK 10, T 7-8, V 1 y VW 14, etc., sea dentro de los campos picados, como signos mal borrados, como en E 5, GH 6-7, MN 9-10, R 4, R 8, VW 6-7, W 3-4 e YZ 6-7.

Consideramos estos campos picados, como indicado ya más arriba, como zonas de borrado, hechas para hacer desaparecer una figura anterior. Pero a veces la destrucción no se hizo a fondo como en la figura zoomorfa en JK 8-9, donde parte de la figura quedó intacta. De esta manera las actividades iconoclastas, ejecutadas aparentemente con mucho esfuerzo físico, muestran que las figuras borradas eran generalmente de notable profundidad, aspecto al que volveremos más abajo.

En Capinsal tenemos pocas **figuras geométricas**:

- El signo universal de círculos concéntricos con punto central en las versiones de QR 3-4 y ST 9-10. En la figura de ST 9-10 se nota un aspecto de laberinto, es decir tres puentecitos entre los

círculos. Quisiéramos dejar abierto si esta composición fue obra intencional de los autores o si se debe a la erosión. Pero a favor del Laberinto creado tenemos algunas pinturas bastante parecidas en el sitio María Chica (Kaifler 1993: 82-83, Fig. 26, Panel 2: B 7, EF 9-10, G 5, HI 5-6 y K 10).

- Líneas convergentes paralelas ("chevrons" en el cuadro tipológico del arte rupestre en San Luis, según Consens 1986, tomo I: 209) como en ST 11-12.
- Perpendiculares en forma de U en OP 3.
- Figura a manera de X en MN8-9, parecida a las que Consens (1986, tomo II: 39) representa para el sitio La Angostura en las Sierras de San Luis.

Representaciones biomorfas:

- Dos improntas de pies humanos en PS 1-2; estas improntas de pies - en opinión popular "hechas cuando la tierra todavía era blanda" - nos parecen las únicas figuras que merecen el atributo de antropomorfo.
- Numerosas figuras lagartiformes: dos grupos de tres figuras en AE 1-5 y PV1-6; dos grupos de dos figuras en KLM 4-7 e LJK 8-11. Llama la atención que tenemos aparentemente en dos figuras - la de los cuadrantes AD 1-4 y la de los cuadrantes UV 1-3 - dos veces el tema de un animal lagartiforme en estado de gestación. Mientras la primera está hecha en percusión indirecta con canales delgados y alargados con huellas de pulimento, en la segunda se trata de una figura corta, compacta, hecha a manera de percusión directa, como muestra el canal amplio y muy desportillado de su elaboración. Creemos que en este caso debemos empezar a hablar de dos estilos, debido a las características tan variadas en un tema común de dos representaciones en un mismo sitio.
- Dos figuras serpentiformes en WXY 4-6.
- Tridígitos o pisadas de ave: una fila de cinco figuras en MP 2-5 (foto 7) y figuras aisladas en N 2-3, N 5, PQ 9-10, PQ 11, S 8, S 9, T 7 y TU 10-11.
- Figuras no terminadas: una figura lagartiforme en ABC 4-5, donde una extremidad superior fue solamente trazada, pero no llegó a ser elaborada; una figura de tridígito en el centro de los cuadrantes MN 2-3, donde hay todavía la huella de un golpe lateral, probablemente de percusión indirecta; tal vez otro tridígito en NO 2-3.

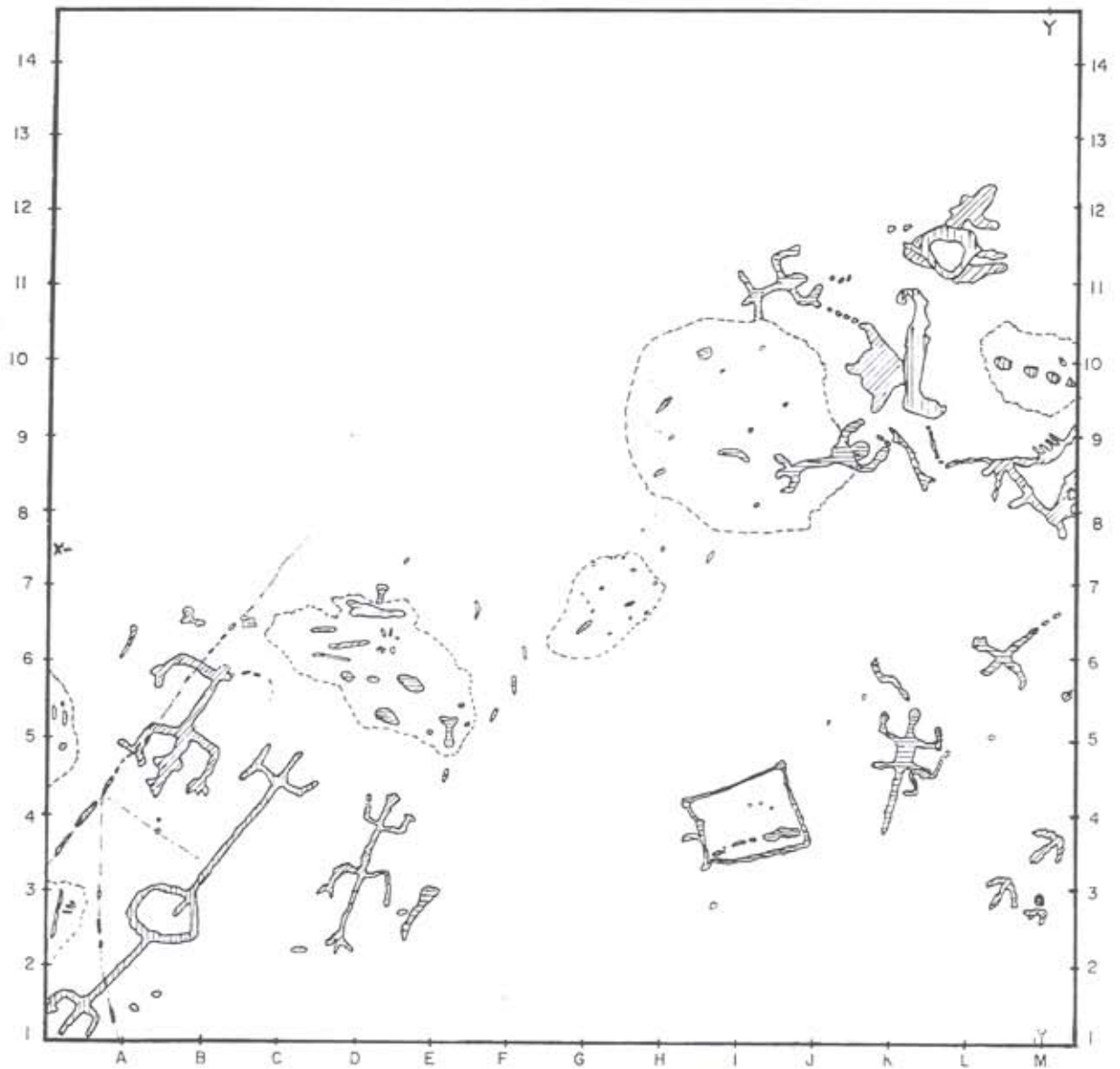




Fig. 2a

leyenda

1. Profundidad:

- hasta 2,9 mm 
- 3 - 5,9 mm 
- más de 6 mm 

2. Desportillamiento 
de roca

3. Figura geológica 

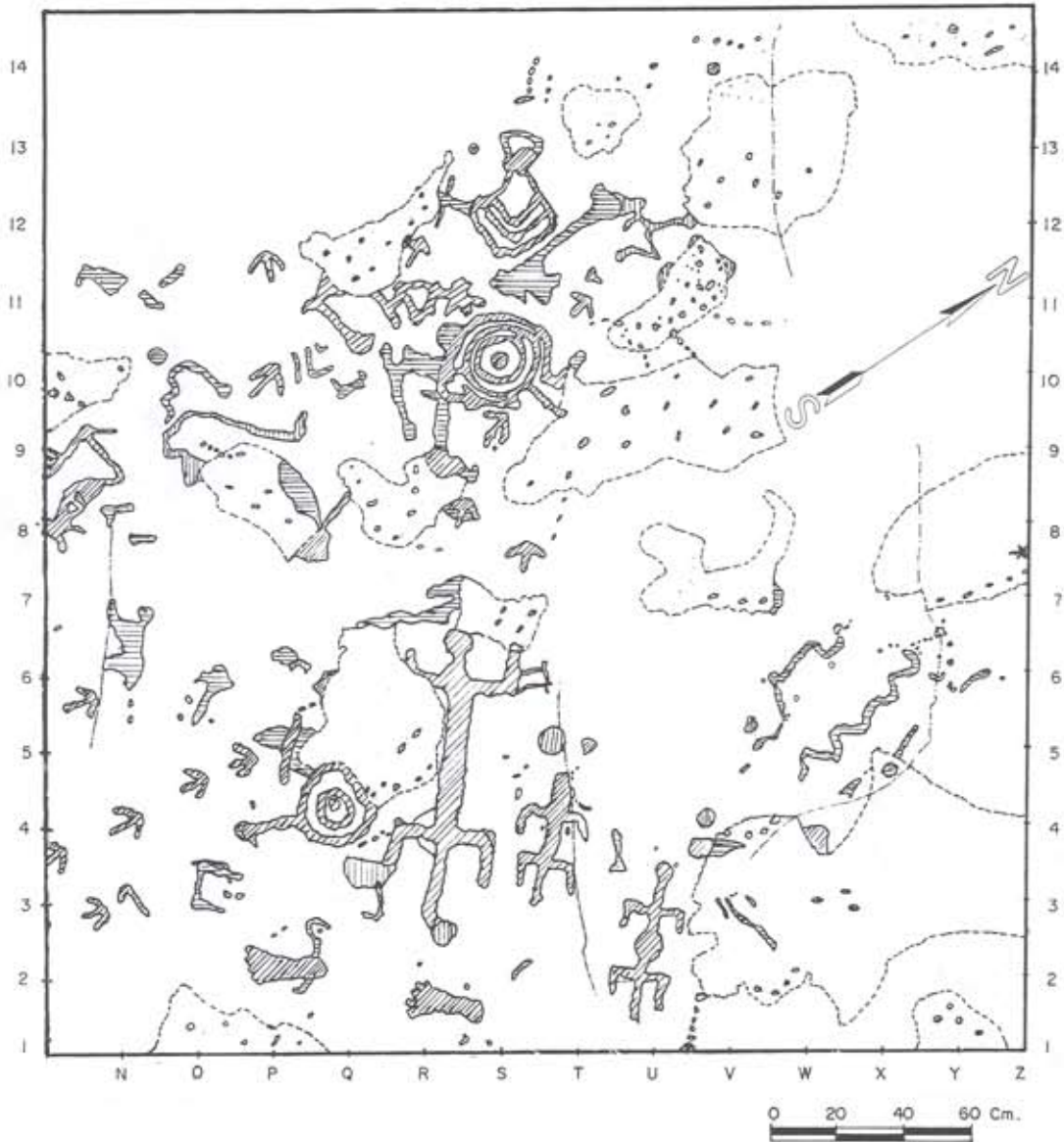


Fig. 2b

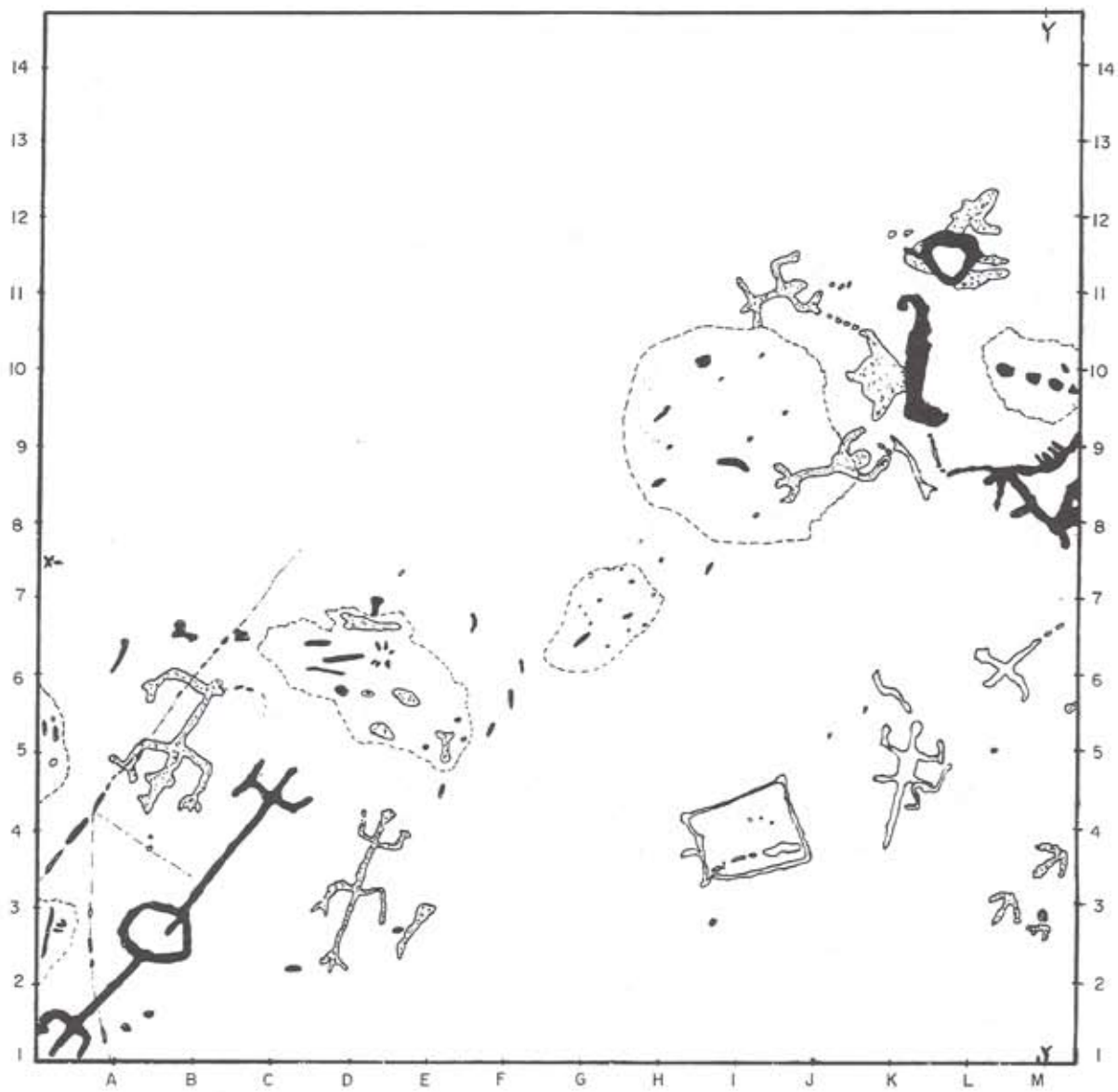





Fig. 3 a


Leyenda:

1. Coloración de la pátina

Figuras que manifiestan más o menos el color de la base rocosa, es decir, de mayor antigüedad 

Figuras algo oscurecidas de una fase intermedia 

Figuras recién elaboradas con colores claros 

2. Desportillamiento de roca 

3. Fisuras geológicas 

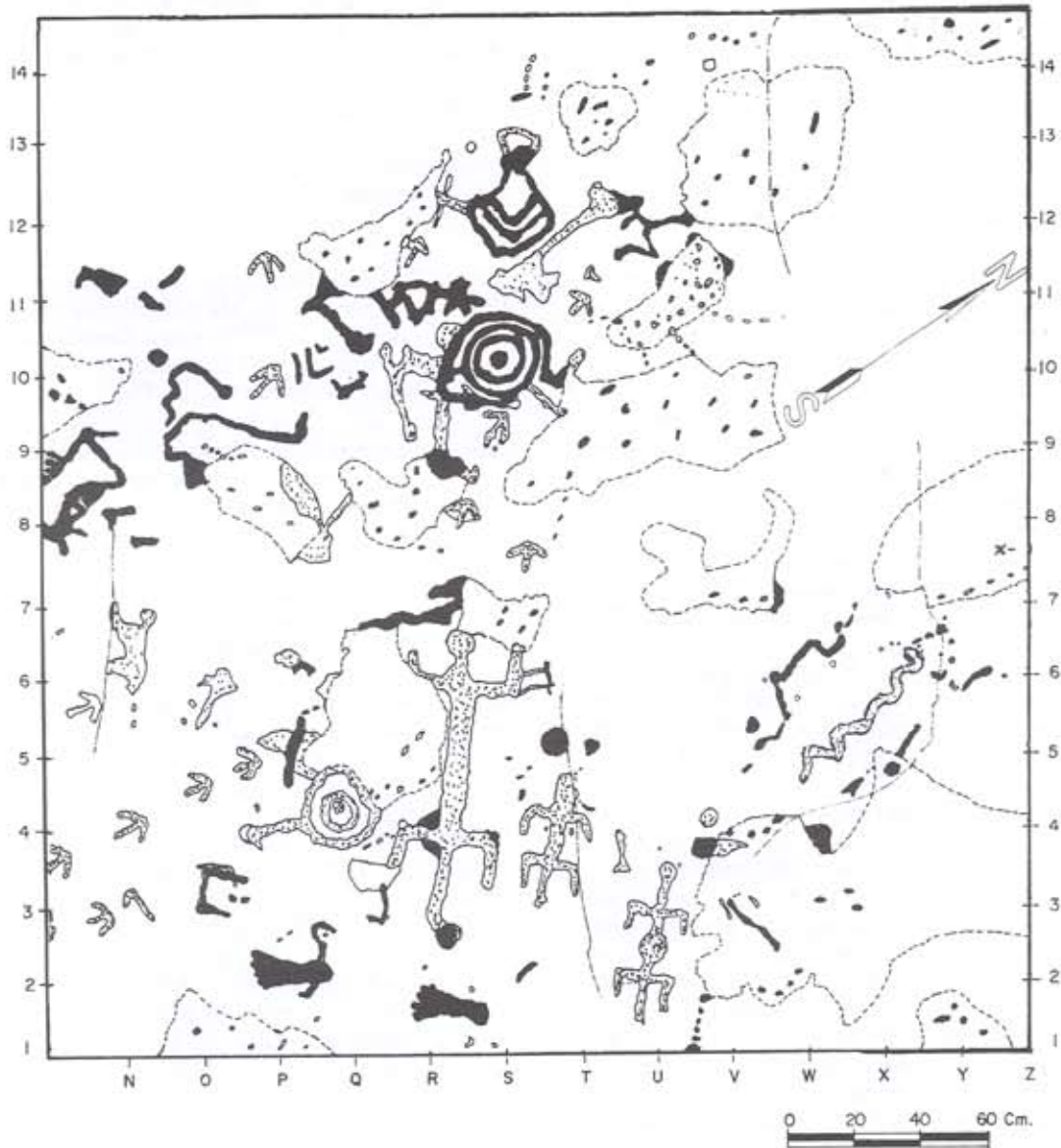


Fig. 3 b

Llama la atención que la arriba mencionada fila de cinco tridígitos y la otra de dos figuras serpentiformes están orientadas casi exactamente hacia el norte.

d) Comparación entre profundidad y antigüedad

1. Hay una tendencia manifiesta que las figuras con pátina oscura, es decir de mayor antigüedad, son más profundas que las figuras recientes, aunque no en todos los casos es así. Siempre existirá un cierto margen de error en la interpretación. Las figuras antiguas muestran menos desportillamiento y en por lo menos un caso (AD 1-4) se nota huellas de una actividad de modificación a manera de cepillado o pulimiento.
2. Ciertos autores afirman que pisadas de ave e improntas de pies son las figuras más antiguas. En Capinsal podemos confirmar esto solamente en el caso de las improntas de pies, pero no de las pisadas de ave.
3. El tema de figuras zoomorfas parece haber predominado por mucho tiempo, sin embargo no tanto en las figuras antiguas y recientes, sino en una fase intermedia.
4. Figuras antiguas se repiten en la fase intermedia, parcialmente en otro estilo.
5. Las figuras más recientes en el sector MI 1-6 están hechas con tan poca profundidad que en parte sería tal vez mejor hablar de pictografías y no de petroglifos.
6. Una teoría evolucionista no podrá verse verificada en las representaciones de arte rupestre de este sitio, pero podemos hablar de una cierta diversidad estilística.

Consideraciones finales

Creemos que por la densidad temática y una cierta diversidad estilística el sitio Capinsal es una pieza interesante en el mosaico del arte rupestre regional y que es un grano más para el futuro "delineamiento del movimiento de ideas o de poblaciones" (Motta Baeta y Prous 1991). Cada vez que nos aproximamos física y mentalmente a este sitio, quedamos asombrados ante el legado de pueblos cazadores-recolectores, que dejaron aquí sus huellas, probablemente durante muchos siglos.

Agradecimiento

Deseo expresar mi agradecimiento a mis amigos de los pueblos chiquitanos de la región, donde obtuve hace 20 años las primeras informaciones sobre arte rupestre y después muchas veces la ayuda necesaria y donde ahora se observa un interés creciente por este patrimonio.

También quisiera dirigir mis agradecimientos al secretario general de la SIARB, Matthias Strecker, por invitarme a escribir este artículo.

Referencias

Consens, Mario: San Luis, el arte rupestre de sus 1986 sierras. Tomo I-II. San Luis, Argentina.

Kaifler, Carlos (Karl): Los petroglifos prehispánicos 1991 de Capinsal, Depto. de Santa Cruz, Bolivia. En: III Simposio Internacional de Arte Rupestre - Documentos (M. Strecker, ed.): 28-29. SIARB, La Paz.

1993 Tres sitios de pinturas rupestres en la parte occidental de la Serranía San José, Depto. de Santa Cruz, Bolivia. En: Boletín N° 7: 59-95. SIARB, La Paz.

1997 Yanamí, un sitio de arte rupestre en el Depto. de Santa Cruz, Bolivia. En: Boletín N° 11: 68-75. SIARB, La Paz.

Motta Baeta, Alenice y André Prous: El arte rupestre 1991 de Minas Gerais, Brasil. En: III Simposio Internacional de Arte Rupestre - Documentos (M. Strecker, ed.): 33. SIARB, La Paz.

O'Connor, E. A.: Proyecto de exploración mineral del 1979 Oriente Boliviano "Proyecto Precámbrico", fase I: 1976-1979. Informe N° 5. La geología y potencial de minerales del área de San José de Chiquitos (Cuad. SE 20-8, con parte del Cuad. SE 20-7). Servicio Geológico de Bolivia, Regional Santa Cruz, Santa Cruz.



Foto 1. Proceso de documentación del sitio Capinsal, Depto. de Santa Cruz. Fotografía perpendicular desde un andamio rústico (Carlos Kaifler).



Foto 2. La roca con petroglifos del sitio Capinsal. División del sitio en cuadrantes.

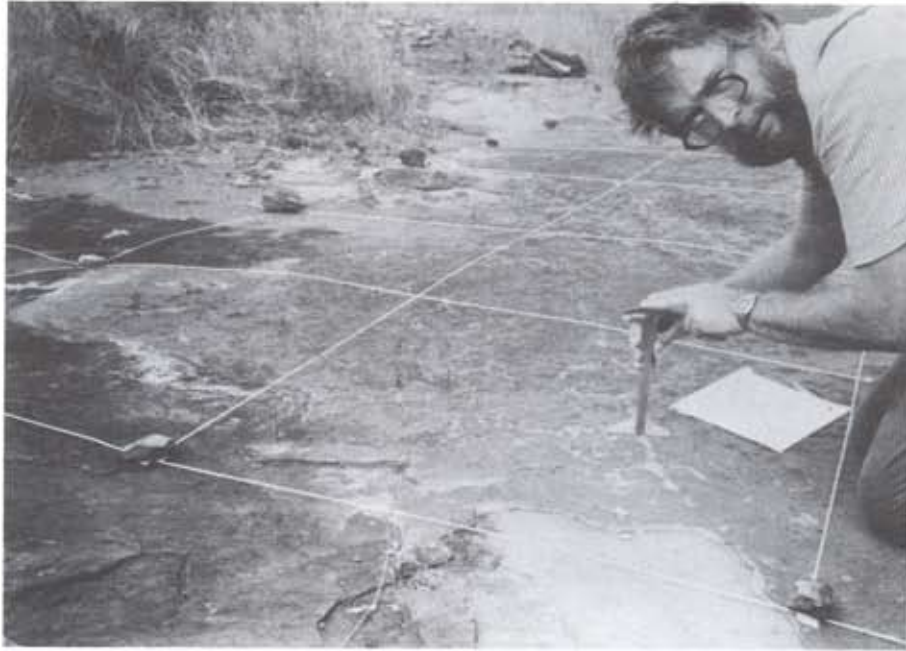


Foto 3. Midiendo la profundidad de los grabados en Capinsal.



Foto 4. Grupo de tres figuras zoomorfas en R-V 1-6, Capinsal, con percusión directa y mucho desportillamiento.



Foto 5. Detalle de los grabados en M 2-3, Capinsal. Un tridigito que quedó a media elaboración.



Foto 6. Grabados en I-M 1-6, Capinsal: las figuras más recientes con tan poca profundidad que se podría hablar de pictografías.



Foto 7. Grabados en M-P 2-5, Capinsal: fila de tridigitos, en parte con una patinación alterada, posiblemente por una palmera caída.